

Intervención de la diputada Marisol Bazán Fernández, con motivo del 08 de marzo “Día Internacional de la Mujer”.

El presidente:

En el desahogo del inciso “b” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Marisol Bazán Fernández, hasta por diez minutos.

La diputada Marisol Bazán Fernández:

Gracias, diputado presidente.

Compañeros y compañeras.

Representantes del Pueblo.

Las mujeres ya no nos conformamos con ser espectadoras de la historia, queremos ser parte de ella, al igual que los hombres lo han sido durante muchos años.

Hemos tenido un papel importante en organizaciones de base, hemos enfrentado desafíos en la búsqueda de representación política, por lo que nuestra participación ha aumentado con el tiempo, influenciada por ideologías de izquierda que promueven la igualdad, porque hay que decirlo fuerte y claro, el feminismo es de izquierda, somos las mujeres de izquierda las que hemos dado la batalla a nivel internacional por la conquista de nuestros derechos.

Se dice y se escucha fácil hoy en día, pero no lo es, nunca lo ha sido, a las mujeres nada se nos ha regalado, nada se nos ha permitido, ha sido una lucha larga y difícil. Nos dicen groseras, intensas, locas, histéricas, cuando alzamos la voz para defender nuestros derechos, pero no importa, las mujeres estamos acostumbradas a nadar contracorriente, sobre todo las más

rebeldes, las que no nos doblamos ante los intereses indignos del patriarcado dominante, a cambio de prendas políticas que ofenden nuestros principios.

Avanzaremos, seguiremos caminando sin cortarnos sobre las rebabas de los techos de cristal que hemos roto, aunque cada día surja uno nuevo, que por supuesto volveremos a romper.

Cuando una mujer llega al poder nunca resulta suficiente, se nos exige mucho más que a cualquier hombre, aún se cree que debemos demostrar nuestra capacidad sólo por el hecho de ser mujeres, y eso es violencia, es violencia que se nos pida quedarnos calladas, guardarnos nuestra opinión, arguyendo a la civilidad política, ninguna de nosotras está exenta, por el contrario, a veces enfrentamos violencia por varios flancos.

Hay espacios en donde se nos critica por todo, menos por nuestra función legislativa. Se nos enjuicia por nuestra forma de vestir, la forma de nuestro cuerpo, nuestro cabello, o cualquier

cosa que tenga que ver con nuestra apariencia física, desafortunadamente, aún nos falta mucho para erradicar estos males, y el ámbito político no es excepción.

El 08 de marzo, día en que se conmemora el Día Internacional de la Mujer, nos obliga a marcar un alto y reclamar políticas públicas enfocadas a la erradicación de la violencia de género en todas las formas, tanto en la vida pública como en nuestra vida privada.

A manera de reconocimiento y como una reflexión profunda e importante, sobre todo en el ejercicio de los derechos políticos de las mujeres guerrerenses, quiero recordar a la primera diputada de Morena, que en la Sexagésima Primera Legislatura de este Congreso del Estado de Guerrero, la profesora María de Jesús Cisneros Martínez, quien firme a sus convicciones de lucha de izquierda, enfrentó en el ejercicio de sus funciones como legisladora vacíos en el Pleno durante sus intervenciones, risas, burlas hacia su forma de hablar, vestir y demás expresiones que demeritaban su

embestidura como diputada y peor aún, prevalecía violencia institucional al no integrarla a las reuniones o Comisiones Legislativas.

Y si bien es cierto que antes de ella hubo otras mujeres diputadas de izquierda, lo vivido por la maestra María de Jesús, nuestra primera diputada en este Congreso, quien emergió de un movimiento que tenía en contra al Gobierno y a los partidos mayoritarios de derecha y ultraderecha no tenía precedente.

A pesar de todos los obstáculos, detrás de cada una de nosotras hay sueños que hemos defendido desde el anhelo de transformar nuestra realidad, hemos demostrado que nuestras aspiraciones son tan legítimas como las de cualquiera y a pesar de que esos sueños se encuentren frente a un sistema que constantemente intenta minimizarlos y aplastarlos, seguiremos adelante.

La Sexagésima Cuarta Legislatura del Congreso del Estado es histórica, porque por primera vez en Guerrero las

mujeres somos mayoría, no obstante, eso no es garantía de trabajar a favor de los derechos de la mujer un cuerpo de mujer no garantiza legislar con perspectiva de género, aunque reconocemos que los avances son importantes, a pesar de que aún prevalece la violencia en el ejercicio del cargo como diputadas, desgraciadamente lo vivimos de manera indistinta.

Por eso sostengo que si no vamos a ejercer nuestras atribuciones para dismantelar la estructura que nos violenta en el día a día, seamos coherentes, dejemos de usar el feminismo para nutrir narrativas de golpeo político, porque cuando el feminismo no busca mejorar la vida de las mujeres, es solo una simulación con fines electorales.

Tengo la firme convicción de que seguiremos trabajando, seguiremos hablando de estos temas, aunque a algunos no les guste, porque es imperante influir en la conciencia colectiva y dejar claro que las mujeres

tenemos derecho a vivir en un entorno libre de violencia.

Hago votos por la igualdad, por el respeto, para que cada niña, cada joven y cada mujer guerrerense esté protegida.

Nuestra lucha y obligación es sostener los sueños de todas aquellas mujeres a las que con mucho orgullo representamos.

Es cuanto.

Muchas gracias.